



El ministro de Seguridad Social, José Luis Escrivá // EFE

El Gobierno debe renovar al 64% de la plantilla de Seguridad Social para evitar su colapso

► Fuerte aumento de la carga de trabajo por la avalancha de ayudas y prestaciones

GONZALO D. VELARDE
MADRID

La próxima década será crítica para garantizar el mantenimiento de la plantilla de trabajadores de la Seguridad Social y, por ende, asegurar un buen funcionamiento del sistema encargado de pagar las pensiones y demás prestaciones en España.

Este equilibrio está lejos de conseguirse. Es más, año tras año, el envejecimiento de los trabajadores hace más difícil la adaptación a los nuevos sistemas de gestión y provoca que haya menos capacidad de absorber el incremento paulatino de la carga de trabajo. Según las cifras internas que manejan las entidades sindicales representantes del colectivo, la plantilla de la Seguridad Social tiene un déficit de 7.000 puestos de trabajo. En la actualidad hay 25.000 personas trabajando en ella, pese a que las plazas reconocidas son cerca de 32.000. Ade-

más, en el plazo de cinco años se jubilará el 28,5% de la plantilla y en diez años, un 36% adicional, es decir, casi dos tercios de la plantilla actual (64,5%).

Desde el estallido de la pandemia, los mismos empleados de la Seguridad Social se han hecho cargo, a parte de las operaciones ordinarias que incluye el pago de las más de nueve millones de pensiones en vigor, de la gestión de los ERTE, ayudas extraordinarias para trabajadores autónomos y también de la gestión de una ayuda de nuevo cuño, el ingreso mínimo vital.

En esta marco se encuadra el grito de alarma de los trabajadores de la Seguridad Social. Desde las organizaciones sindicales critican que el ministerio pretenda suplir estas necesidades de personal con la próxima contratación de 1.615 interinos, «un personal de quita y pon que no soluciona los problemas estructurales del organismo».

«Estos 25.000 efectivos atienden a 20 millones de afiliados, 10 millones de pensionistas, 1,4 millones de empresas, medio millón de hogares con ingreso mínimo vital e incontables incapacidades temporales, maternidades, paternidades», denuncia CSIF.

Con todo, la labor no solo se arroga al actual titular de la cartera de Seguridad Social, José Luis Escrivá, pues serán los Ejecutivos que se conformen en las próximas dos legislaturas quienes también deberán desarrollar esta renovación de la plantilla. Pero desde CSIF apuntan que «mientras tanto, la resolución de un macroconcurso con 12.000 participantes para casi 8.000 plazas» está comprometida y sin resolución y advierte de que «ve seriamente comprometido» el escudo social impulsado por el Gobierno.